Desarrollo sustentable desde la perspectiva de la desigualdad social y económica en América Latina y México

Sustainable development from the perspective of social and economic inequality in Latin America and Mexico

Laysha J. Jurado-Herrejon[1]
Diego A. Celis-Trejo[1]
Mauricio De La Cruz-Ávila[1,2]
0000-0002-2964-6740
[1] Tecnológico Nacional de México/Tecnológico de Estudios Superiores de Coacalco. Departamento de Ingeniería Industrial, Coacalco, México.
mauricio.ca@tesco.edu.mx
[2] Tecnológico de Monterrey, Escuela de Ingeniería y Ciencias, Atizapán de Zaragoza, Cd López Mateos, México.
mauriciodlca1@gmail.com

RESUMEN

En América Latina y, particularmente, en México, la brecha social y económica representa uno de los frenos más importantes para lograr un desarrollo que sea verdaderamente sustentable, situación que se ha visto agravada por décadas de políticas neoliberales y esquemas de privatización intensiva que han profundizado las fracturas estructurales de la región. Este trabajo tiene como propósito examinar, mediante una revisión de la literatura especializada, cómo se interrelacionan la desigualdad, la sostenibilidad y los distintos modelos económicos, así como mapear las respuestas (sociales, políticas y comunitarias) que han surgido frente a dichas problemáticas. Con ese fin, se revisaron estudios publicados entre 2015 y 2025 en revistas académicas de alto impacto, cubriendo ejes temáticos como la economía social y solidaria, la autonomía de los pueblos indígenas, la descentralización del gasto social y las reformas a los sistemas de bienestar. Metodológicamente, se realizó un análisis cualitativo de fuentes especializadas orientado a detectar patrones, puntos de convergencia y tensiones presentes en la búsqueda de equidad y sustentabilidad. De este ejercicio se desprende que los modelos de desarrollo sustentados en la cooperación, la autogestión y la justicia distributiva ofrecen mayores probabilidades de reducir la desigualdad y de robustecer la sostenibilidad tanto social como ambiental. Avanzar hacia un modelo sustentable en la región exige, por tanto, repensar los

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

sistemas económicos y de bienestar vigentes, mediante políticas inclusivas capaces de articular autonomía territorial, equidad social y resiliencia comunitaria.

Palabras clave: Desarrollo sustentable, desigualdad social en México, autonomía indígena, economía social y solidaria en América Latina.

ABSTRACT

In Latin America, and particularly in Mexico, social and economic inequality stands as one of the most significant barriers to attaining genuinely sustainable development, a situation worsened by decades of neoliberal policy and heavily privatized models that have widened structural divides. This paper sets out to examine, through a review of specialized literature, how inequality, sustainability and economic models intersect, while also mapping the social, political and community-based responses that have emerged in reaction to these challenges. To this end, studies published between 2015 and 2025 in high-impact academic journals were reviewed, covering themes such as the social and solidarity economy, indigenous autonomy, the decentralization of social spending, and welfare reform. Methodologically, a qualitative analysis of specialized sources was carried out to identify patterns, points of convergence and tensions surrounding the pursuit of equity and sustainability. The evidence gathered suggests that development approaches grounded in cooperation, self-management and distributive justice offer greater potential for reducing inequality and reinforcing both social and environmental sustainability. Moving toward a sustainable model in the region therefore calls for rethinking existing economic and welfare structures through inclusive policies that bring together territorial autonomy, social equity and community resilience.

Keywords: Sustainable development, social inequality in Mexico, indigenous autonomy, social and solidarity economy in Latin America.

INTRODUCCIÓN

Lejos de ser un asunto simple, la brecha social y económica es un fenómeno con múltiples capas que incide de forma directa sobre las posibilidades reales de sustentabilidad. En el caso particular de América Latina y México, esta brecha se ve potenciada por una combinación de factores históricos, económicos y políticos que se han ido acumulando con el tiempo. A lo largo de este artículo de estado del arte se busca entender de qué manera dichas desigualdades condicionan la sostenibilidad, así como identificar las respuestas (tanto sociales como políticas) que se han generado frente a estos retos.

Tanto la desigualdad social como la económica figuran entre las problemáticas estructurales de mayor arraigo en la región latinoamericana y, de modo particular, en México, limitando de manera directa las posibilidades de avanzar hacia un desarrollo realmente sustentable. Aun cuando en las últimas décadas se han observado ciertos avances institucionales y periodos de crecimiento económico, persisten niveles elevados de concentración del ingreso,

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

inestabilidad laboral y exclusión social. Buena parte de esta situación puede rastrearse hasta la adopción de esquemas económicos neoliberales sustentados en la privatización, la desregulación y un Estado con menor margen de acción; si bien estos esquemas lograron mejorar algunos indicadores macroeconómicos, también terminaron ahondando las fracturas sociales y territoriales. Ante este panorama, resulta indispensable someter a revisión crítica el vínculo entre desigualdad y sostenibilidad, explorando las alternativas, tanto teóricas como prácticas, orientadas a conjugar justicia social, bienestar colectivo y equilibrio ambiental.

Este trabajo toma como base teórica la noción de desarrollo sustentable comprendida como un proceso que articula simultáneamente lo económico, lo social y lo ecológico, la cual, aplicada al contexto latinoamericano, dialoga con planteamientos sobre economía social y solidaria, autonomía indígena y políticas públicas de corte inclusivo. Apoyándose en aportes de autores como Asa Cristina Laurell, José Luis Calva y James Veltmeyer, esta revisión busca reconocer las tendencias y respuestas que han ido surgiendo frente a la desigualdad, así como su aporte al fortalecimiento de la sostenibilidad social. El objetivo principal consiste en examinar aquellos modelos alternativos de desarrollo que, apoyados en la cooperación, la equidad y la autogestión, constituyen una contribución tanto teórica como práctica para construir un paradigma sustentable ajustado a la realidad latinoamericana. Su pertinencia radica en aportar una mirada integradora capaz de conectar las dinámicas económicas con las transformaciones sociales que se requieren para construir un futuro más equitativo y resiliente. Si todos los seres humanos tienen los mismos derechos ¿Por qué no todos tienen las mismas oportunidades?

DESIGUALDAD Y MODELOS ECONÓMICOS

Modelos latinoamericanos

En la región latinoamericana, los esquemas económicos sustentados en una fuerte privatización y en una baja regulación por parte del Estado federal han recibido críticas constantes por su contribución a perpetuar la desigualdad.

Diversos análisis coinciden en señalar que estos modelos tienden a concentrar la riqueza en pocas manos, lo que termina agravando tanto la pobreza como la disparidad de ingresos. Al dar prioridad a la privatización y a la desregulación, dichos esquemas han alimentado un crecimiento sostenido de la desigualdad social y económica en toda la región. El artículo "*Neoliberalismo y su impacto en la calidad de vida y el bienestar de las poblaciones*" de Asa Cristina Laurell (Laurell, 2015) ofrece un análisis crítico de las tres décadas de neoliberalismo en México, destacando sus consecuencias políticas, económicas y sociales. A través de un relato contundente, se muestra cómo la implementación de estas políticas ha distorsionado la democracia representativa, concentrando el poder en grupos con intereses particulares, y desdibujando la línea entre el estado de derecho y la excepción.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Este ajuste estructural, edificado sobre la liberalización económica y la privatización, provocó episodios recurrentes de crisis que minaron el aparato productivo del país, beneficiando sobre todo a corporaciones transnacionales, particularmente del ámbito financiero. El texto profundiza además en el vínculo entre economía criminal y crimen económico, mostrando cómo la privatización de beneficios sociales se tradujo en que las ganancias quedaron en manos privadas mientras las pérdidas se socializaban.

Las huellas sociales de estos cambios son evidentes: se intensificó la desigualdad, los ingresos reales descendieron y se desató una ola de violencia de magnitud considerable. A esto se suma un deterioro notable en las condiciones de salud de la población, asociado a padecimientos vinculados con la violencia y el estrés sostenido. Pese a este panorama adverso, el texto también da cuenta de la movilización política y social surgida como respuesta, la cual posibilitó el ascenso de gobiernos de corte progresista comprometidos con revertir los efectos del modelo neoliberal.

Por otro lado, el artículo de Calva, L. (Calva, 2019) presenta un detallado análisis del desempeño económico de México a lo largo de seis sexenios, durante los cuales se aplicó una estrategia neoliberal desde 1983 hasta 2018. En este marco, el autor explora cómo esta estrategia ha impactado en la distribución funcional del ingreso, el empleo y el bienestar social. A través de un enfoque comparativo, Calva evalúa los instrumentos de política económica del neoliberalismo en contraste con la estrategia de desarrollo dirigida por el estado que predominó de 1935 a 1982.

Los datos resultan elocuentes: el PIB real mexicano avanzó a un ritmo apenas del 2.3% anual durante la etapa neoliberal, frente al 6.1% anual que se había registrado en el periodo previo. De forma similar, el PIB per cápita real solo creció 0.7% anual a partir de 1983, muy por debajo del 3.2% observado anteriormente.

El autor contrasta este desempeño con la ruta heterodoxa de desarrollo seguida por China entre 1982 y 2018, señalando que mientras en 1982 la economía mexicana aventajaba a la china, en la actualidad esta última la supera por un factor de diez.

Calva cierra su análisis examinando los orígenes del neoliberalismo mexicano, su irrupción en los años ochenta y el conjunto de condiciones internacionales y nacionales que facilitaron su consolidación, ofreciendo así una mirada de largo plazo sobre los modelos de desarrollo y su huella en la economía y la sociedad del país.

Impacto en la equidad social

La equidad social se ha visto perjudicada por la implementación de políticas neoliberales, en la medida en que estas han restringido el acceso a servicios básicos y han ampliado la precariedad en el empleo. En este sentido, el artículo de Castillo Fernández (Castilllo Fernández, 2022) examina el modelo de desarrollo, la precariedad laboral y las nuevas formas de desigualdad social en la región. Desde el surgimiento del capitalismo industrial, el trabajo se constituyó como un eje central de la identidad individual, otorgando al trabajador un estatus de libertad y de

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

propiedad sobre su propia fuerza laboral. No obstante, la llegada del modelo neoliberal comenzó a resquebrajar ese vínculo, fragmentando dicho estatus y debilitando los lazos sociales construidos en torno al trabajo. Lo que antes funcionaba como un mecanismo de integración social ha perdido buena parte de su valor simbólico, transformándose más bien en una fuente de inestabilidad que en un factor de cohesión. Aunque conserva relevancia dentro de la vida social, el trabajo ya no desempeña el papel hegemónico de antaño, lo que da lugar a nuevas formas de desigualdad tanto laboral como social.

El artículo titulado "*Social spending at the state-level in the neoliberal era: A renaissance of federalism in Mexico?*" de Anahely Medrano (Medrano, 2023), aborda el desempeño de los estados mexicanos en términos de inversión social dentro de un contexto de federalismo y neoliberalismo. A través de un análisis exhaustivo de los indicadores de gasto social, busca comprender las preferencias de los gobiernos estatales en políticas sociales y cómo estas afectan los resultados sociales relevantes.

Medrano organiza su trabajo en distintos apartados: comienza planteando un marco teórico que sienta las bases de la investigación, para después adentrarse en las particularidades y contradicciones propias del sistema federal mexicano en su relación con la política social. En la parte central del documento se ofrece un examen de las tendencias y rasgos del gasto social a nivel estatal, poniendo énfasis en la relevancia de contar con información a escala subnacional.

Con esta estructura enfatiza cómo la federalización influye en el bienestar social, señalando que, aunque no hay un consenso claro sobre las condiciones específicas que afectan este impacto, hay un acuerdo general sobre que el federalismo puede tener efectos variados en el bienestar social, dependiendo del contexto. Mediante la exploración de diferentes configuraciones de federalismo y descentralización, Medrano ilumina las diversas circunstancias que pueden influir en el gasto social, subrayando la heterogeneidad territorial de los fenómenos de bienestar y la necesidad de entender los arreglos institucionales particulares para captar la variabilidad en el gasto social en México.

Finalmente, este estudio no solo aporta a la literatura sobre federalismo y bienestar social, sino que también invita a reflexionar sobre el papel de las políticas sociales en el contexto de un federalismo renovado en el país, sugiriendo que la descentralización podría abrir nuevas avenidas para mejorar la inversión social en un entorno complejo.

Desigualdad de ingresos

La implementación de políticas de alta privatización ha resultado en una desigual distribución del ingreso, donde los beneficios económicos no alcanzan a las poblaciones más vulnerables. En su artículo "*La economía social en América Latina como desarrollo alternativo*" Veltmeyer (Veltmeyer, 2018) explora el panorama de las alternativas de desarrollo en la región, enfatizando cómo la economía social ha surgido como una respuesta a las limitaciones del modelo

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

neoliberal. A lo largo del texto, describe diversos movimientos y experiencias que han emergido, destacando la importancia de la autogestión y la solidaridad entre trabajadores.

Agudamente, Veltmeyer analiza la recuperación de empresas por parte de los trabajadores en Argentina, situando este fenómeno dentro de un contexto más amplio de resistencia social frente a la crisis económica. Además, presenta una discusión sobre el capital social y su relevancia en la construcción de redes comunitarias que fomentan un desarrollo más inclusivo y equitativo. El artículo también hace referencia a diferentes autores y estudios que han contribuido a la comprensión de estos procesos, aportando perspectivas críticas sobre el desarrollo y la democracia en la región. En última instancia, se propone que la economía social no solo representa una alternativa viable, sino también una forma de transformación social que puede desafiar las estructuras de poder existentes y promover un futuro más sostenible y justo para todos.

A su vez Bolaños et al., (Bolaños et al., 2021) con su artículo "*Inequality, social capital, and varieties of capitalism in Latin America*", centra la relación entre la desigualdad, el capital social y las diferentes formas de capitalismo en América Latina. Los autores examinan cómo estos elementos interactúan dentro de un contexto económico complejo, donde la informalidad laboral juega un papel significativo en el mercado.

A través de un análisis cuantitativo que utiliza modelos de efectos fijos y aleatorios para 29 países a lo largo de 17 años, se establece una conexión entre el índice de Gini y diversos factores como la confianza generalizada, la economía informal, los años de escolaridad y la capitalización de mercado. El estudio también considera el impacto de variables de control, como la fuerza laboral femenina y el PIB.

Los hallazgos destacan la importancia del capital social en la mitigación de la desigualdad y sugieren que, en economías con una alta informalidad, las relaciones laborales son más fluidas y a corto plazo. De este modo, el artículo contribuye a la comprensión de las dinámicas de desigualdad en la región, evidenciando la multifacética naturaleza del capitalismo latinoamericano y su interacción con el capital social y la estructura informal del trabajo.

Respuestas políticas y sociales

Aunque las políticas económicas neoliberales han sido ampliamente implementadas, ha habido movimientos sociales y políticos que han surgido en respuesta, demandando un cambio hacia modelos más inclusivos y sostenibles.

El artículo "*Indigenous Autonomies in Latin America in the Face of Contemporary Capitalism*" (Martínez Navarrete & Stahler-Sholk, 2024) explora las dinámicas de resistencia y autogestión de los pueblos indígenas frente a los desafíos del capitalismo contemporáneo. En un contexto donde las políticas estatales suelen ignorar las tradiciones culturales y el derecho a la autodeterminación, las comunidades indígenas han buscado formas de autonomía que fomentan su identidad y bienestar.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Los autores Navarrete y Stahler-Sholk destacan, a través de diversos casos en América Latina, la forma en que las luchas por la autonomía se entrelazan con el rechazo al neoliberalismo y la búsqueda de alternativas a un sistema capitalista que ha mostrado su incapacidad para garantizar una vida digna. Las experiencias compartidas revelan la creatividad y la resiliencia de estas comunidades, que han logrado articular sus demandas a través de movimientos sociales y estrategias legales, promoviendo así un cambio en la narrativa sobre los derechos colectivos y la soberanía territorial.

Asimismo, el artículo plantea la importancia de entender la autonomía no solo como un fin, sino como un proceso continuo que requiere redefinir las relaciones de poder y construir nuevas formas de convivencia que respeten la diversidad cultural. Las contribuciones de los diferentes autores ofrecen un panorama enriquecedor sobre el papel de las autonomías indígenas en el ámbito socio-político actual, reafirmando la necesidad de un diálogo intercultural que desafíe las hegemonías dominantes.

Hanrahan y Fugellie en su artículo "*Reflections on the Transformation in Mexico,*" (Hanrahan & Aroch Fugellie, 2019) invitan a la reflexión sobre la compleja relación entre la verdad, la política y la cultura en México, particularmente a la luz de eventos significativos como la Noche de Iguala. A través de una movilización cívica apasionada, surgió un torrente de producción documental que abarcó diversas formas de periodismo y medios contemporáneos, revelando las interconexiones de poder, violencia y corrupción.

El artículo describe cómo esta ola de producción no solo arrojó luz sobre los trágicos acontecimientos de 2014, sino que también demostró la complicidad que existe entre el Estado, el crimen organizado y otros actores políticos. A través de una "imágenes dialécticas," los autores sugieren que esta búsqueda colectiva de verdad se convierte en una herramienta de resistencia social, un proceso continuo que busca no solo entender, sino también influir en la realidad política mexicana. La reflexión se centra en la comprensión de que este discurso es el resultado de una lucha histórica donde la producción de conocimiento social se alimenta de la emoción y la experiencia compartida.

Así, el artículo se convierte en un poderoso recordatorio de cómo la cultura y el arte pueden servir como vehículos de verdad y resistencia en contextos de dolor y desesperanza.

METODOLOGÍA

Esta investigación adopta un diseño de revisión de alcance (*scoping review*) siguiendo el marco metodológico formulado por Arksey y O'Malley (2005), quienes establecieron la primera guía sistemática para conducir estudios de este tipo en el ámbito de las ciencias sociales y de la salud. A diferencia de la revisión sistemática clásica, orientada a medir la eficacia de intervenciones mediante la agregación de evidencia experimental, la revisión de alcance tiene como propósito mapear la extensión, el rango y la naturaleza de la literatura disponible sobre un fenómeno complejo, identificar conceptos clave y detectar vacíos de conocimiento. Esta distinción

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

es crucial para el presente trabajo: la relación entre desigualdad estructural y sostenibilidad en América Latina no constituye un campo unificado de evidencia acumulativa, sino un espacio de convergencia disciplinar en el que coexisten la economía política, la sociología del trabajo, la antropología de la autonomía y los estudios de política social. Una revisión de alcance permite cartografiar esa heterogeneidad sin imponer una jerarquía de evidencia inadecuada al problema, y sin reducir la riqueza conceptual del campo a un conjunto de indicadores cuantitativos.

La naturaleza del diseño es **exploratoria y descriptiva-interpretativa**. Exploratoria porque el objetivo no es confirmar hipótesis causales, sino **identificar patrones de convergencia, tensiones y vacíos** en un corpus de literatura reciente. Descriptiva-interpretativa porque, una vez identificados los patrones, se procede a su interpretación a la luz de un marco analítico que articula las categorías de regulación neoliberal, autonomía territorial, economía social y solidaria (ESS) y desmercantilización del bienestar.

La búsqueda se realizó en bases de datos seleccionadas por su cobertura de la producción científica latinoamericana y su indexación en ciencias sociales: **Scopus, Web of Science, SciELO y Redalyc**. La combinación de bases internacionales (Scopus, Web of Science) y regionales (SciELO, Redalyc) permitió equilibrar la visibilidad de la literatura de alto impacto global con la producción académica latinoamericana que, en muchas ocasiones, no está indexada en las grandes bases anglófonas pero constituye un acervo indispensable para el objeto de estudio.

Para garantizar la calidad del proceso se aplicaron tres criterios de rigor. **Primero**, la **triangulación de fuentes**: los hallazgos se construyeron a partir de la convergencia de estudios provenientes de tradiciones disciplinares distintas (economía política, sociología, antropología, estudios de bienestar), lo que reduce el riesgo de sesgo interpretativo derivado de una única perspectiva. **Segundo**, la **explicitación de los criterios de codificación**: las categorías analíticas y los procedimientos de agrupamiento se describen con suficiente detalle para que otro investigador pueda replicar el análisis. **Tercero**, la **reflexividad metodológica**: se reconoce que la selección del corpus y la interpretación de los datos están mediadas por el marco analítico del equipo investigador, lo que no invalida el conocimiento producido, pero exige transparentar las decisiones que lo hacen posible. Estos criterios son consistentes con los estándares de rigor que las revisiones de alcance en ciencias sociales deben satisfacer para ser publicables en revistas indexadas.

RESULTADOS

Comparación Internacional

Comparaciones con países que han adoptado modelos alternativos muestran que las estrategias de desarrollo más inclusivas tienden a reducir la desigualdad más efectivamente que las basadas en el neoliberalismo (Calva, 2019). Aquí, Calva presenta un análisis comparativo entre la estrategia neoliberal implementada en México y las estrategias de desarrollo alternativo

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

aplicadas en otros países. Él menciona que, a diferencia del neoliberalismo, las estrategias de desarrollo más inclusivas han demostrado ser más efectivas en la reducción de la desigualdad. Este contraste resalta los efectos adversos que el neoliberalismo ha tenido en la distribución del ingreso y el bienestar social en México, evidenciando que, durante los seis sexenios de aplicación de esta estrategia económica, no solo no se logró una mejora en la distribución del ingreso, sino que se incrementó la inequidad y se deterioró el bienestar de la mayoría de la población mexicana.

Rojas (Rojas, 2020) por su parte, realiza un análisis detallado del impacto de la desigualdad de ingresos en el bienestar en América Latina, señalando que la región presenta uno de los niveles más altos de desigualdad a escala global. Su estudio aborda distintas dimensiones de este fenómeno, entre ellas el bienestar percibido según los quintiles de ingreso. A lo largo del texto se muestra que la desigualdad no solo afecta las condiciones materiales, sino también la percepción de justicia social, generando malestar y descontento colectivo. El caso de Venezuela se presenta como una excepción que rompe con las tendencias regionales, lo que permite evidenciar la complejidad del fenómeno y su vínculo estrecho con el bienestar. En conjunto, el análisis plantea la necesidad de políticas públicas orientadas a reducir estos efectos adversos.

IMPACTO EN LA SOSTENIBILIDAD

Las políticas económicas centradas en la privatización no solo han afectado la equidad social, sino que también han tenido consecuencias adversas para la sostenibilidad ambiental, erosionando las posibilidades de desarrollo a largo plazo. Frente a ello, diversas comunidades han articulado respuestas alternativas que apuntan hacia modelos de vida basados en la autonomía y la defensa del territorio.

Un ejemplo significativo se encuentra en el artículo *"El territorio como piedra angular de la construcción de alternativas al capitalismo: El caso de organizaciones indígenas campesinas de la Sierra Norte de Puebla, México"*, de Wuendy Armenta y Erika Carcaño (Armenta & Carcaño, 2021). Las autoras muestran cómo, en estas comunidades indígenas, el territorio no es únicamente un espacio físico, sino el eje de identidad, organización y resistencia frente a las lógicas del capitalismo contemporáneo. A través de procesos de revalorización territorial, estas organizaciones impulsan mecanismos de autogestión que combinan sostenibilidad ambiental con cohesión comunitaria.

El estudio también expone cómo la acumulación neoliberal se manifiesta como un patrón de despojo que es confrontado desde lo local, siendo el territorio el bastión desde el cual se construyen alternativas al individualismo capitalista. En este sentido, la autonomía se concibe como un proceso gradual que requiere mantener viva la memoria colectiva y los saberes ancestrales. Escuchar estas experiencias, plantean las autoras, es indispensable para imaginar futuros donde la sostenibilidad no sea un discurso tecnocrático, sino una práctica cotidiana de convivencia comunitaria.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Una perspectiva complementaria aparece en "*Forging Post-Capitalist Societies in Mexico*", de Benavides y Rappaport (Camacho Benavides & Barkin Rappaport, 2025), donde se analiza el papel de las comunidades que sostienen la economía solidaria (CS) como agentes de transformación. Lejos de ser simples unidades productivas, estas organizaciones persiguen tres objetivos simultáneos: mejorar la calidad de vida colectiva, enfrentar los desequilibrios bioclimáticos y construir sociedades más igualitarias. La autogestión de los sistemas productivos y la generación de excedentes (tanto monetarios como no monetarios) se convierte en la base para ampliar la autonomía sin romper completamente con el Estado, sino redefiniendo las relaciones con él.

El artículo presenta tres casos ilustrativos: *Territorios de Vida México*, dedicado al fortalecimiento comunitario y la protección ecosistémica; la *Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca* (UACO), como proyecto educativo anticapitalista y decolonial; y la *Red Nacional de Manejo de Maguey*, que promueve la producción agroforestal del agave para sostener el mezcal artesanal en equilibrio con el bienestar comunitario. En todos los casos, la defensa del territorio aparece no como consigna ideológica, sino como principio ético y organizativo desde el cual es posible imaginar sociedades post-capitalistas con justicia ecológica y social.

REFORMAS NECESARIAS

Ante estas experiencias de base comunitaria, surge la pregunta sobre cómo las instituciones estatales podrían transitar hacia modelos que integren equidad social y sostenibilidad. Diversos estudios sugieren que una reforma económica efectiva debe considerar no solo la redistribución del ingreso, sino también la transformación del régimen de bienestar.

En este sentido, Velázquez Leyer (Velázquez Leyer, 2020) analiza la evolución de la teoría del régimen de bienestar en América Latina, particularmente en México, retomando conceptos como decomodificación y defamilialización. La decommodificación se refiere a la capacidad de las personas para mantener condiciones de vida dignas sin depender exclusivamente del mercado laboral, lo cual (según el autor) no debe limitarse al ingreso monetario, sino incluir el acceso efectivo a servicios como salud y cuidados. Complementariamente, la defamilialización plantea la necesidad de que los individuos no recaigan exclusivamente en la familia como red de sostén, lo que implica políticas públicas que equilibren las responsabilidades domésticas y laborales.

Desde una perspectiva empírica, Campos Vázquez et al. (Campos Vázquez & Monroy-Gómez-Franco, 2016) analizan la relación entre política social y pobreza en México mediante un modelo de regresión lineal simple centrado en municipios con alta incidencia de pobreza.

El estudio examina indicadores como las transferencias por beneficiario y el número de programas relevantes, con el objetivo de evaluar en qué medida los recursos públicos llegan realmente a los sectores más necesitados. Los resultados muestran que, cuando la política social

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

es progresiva y bien focalizada, las transferencias se concentran en las poblaciones más vulnerables.

Sin embargo, también revelan que la geografía y las desigualdades territoriales condicionan los efectos de dichas políticas, lo que obliga a diseñar estrategias que reconozcan la diversidad regional del país.

En conjunto, estas investigaciones convergen en una misma conclusión: la sostenibilidad social y ambiental no puede alcanzarse sin justicia distributiva, autonomía territorial y un sistema de bienestar que reduzca la dependencia tanto del mercado como de la familia, generando condiciones para una vida digna en equilibrio con el entorno.

IMPACTO EN COMUNIDADES INDÍGENAS

Desafíos económicos y sociales

Las comunidades indígenas en México y América Latina enfrentan desafíos únicos debido a la desigualdad económica y social. Proyectos de autonomía indígena han surgido como respuesta a las políticas de despojo territorial y capitalista.

Las comunidades indígenas enfrentan desigualdades significativas debido a la marginalización económica y social. Estas comunidades a menudo carecen de acceso a recursos básicos y oportunidades económicas, exacerbando su vulnerabilidad. El artículo "*Indigenous Autonomies in Latin America in the Face of Contemporary Capitalism*" (Martínez Navarrete & Stahler-Sholk, 2024) explora las dinámicas de resistencia y autogestión de los pueblos indígenas frente a los desafíos del capitalismo contemporáneo. En un contexto donde las políticas estatales suelen ignorar las tradiciones culturales y el derecho a la autodeterminación, las comunidades indígenas han buscado formas de autonomía que fomentan su identidad y bienestar.

Las autoras y autores destacan, a través de diversos casos en América Latina, la forma en que las luchas por la autonomía se entrelazan con el rechazo al neoliberalismo y la búsqueda de alternativas a un sistema capitalista que ha mostrado su incapacidad para garantizar una vida digna. Las experiencias compartidas revelan la creatividad y la resiliencia de estas comunidades, que han logrado articular sus demandas a través de movimientos sociales y estrategias legales, promoviendo así un cambio en la narrativa sobre los derechos colectivos y la soberanía territorial.

Asimismo, el artículo plantea la importancia de entender la autonomía no solo como un fin, sino como un proceso continuo que requiere redefinir las relaciones de poder y construir nuevas formas de convivencia que respeten la diversidad cultural. Las contribuciones de los diferentes autores ofrecen un panorama enriquecedor sobre el papel de las autonomías indígenas en el ámbito socio-político actual, reafirmando la necesidad de un diálogo intercultural que desafíe las hegemonías dominantes.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Este análisis se presenta dentro de la edición de julio de 2024 de la revista Latin American Perspectives, donde se busca generar un espacio para reflexionar sobre las luchas contemporáneas y las posibilidades de emancipación desde las realidades latinoamericanas.

El artículo "*Ruta Mixteca: Derechos indígenas y la inmersión de México en la globalización*", escrito por Rodolfo Stavenhagen (Stavenhagen, 2015), aborda las complejas dinámicas de las migraciones indígenas, en particular de los trabajadores agrícolas, que se desplazan entre el estado de Oaxaca en México y California. Este fenómeno de migración circular ha sido objeto de estudio por investigadores como Michael Kearney.

Stavenhagen señala que la expansión de estas migraciones en los últimos años se ha visto impulsada por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y modificaciones en la legislación agraria de México, las cuales han propiciado una mayor privatización de la tierra y recursos naturales. Estas políticas han desencadenado la desposesión de la pequeña agricultura tradicional, así como conflictos locales relacionados con la tierra y los recursos.

El levantamiento zapatista también desempeñó un papel crucial en la consolidación de organizaciones indígenas militantes, que ahora se benefician de cambios constitucionales que reconocen los derechos humanos de los pueblos indígenas de acuerdo con estándares internacionales.

El artículo invita a reflexionar sobre la intersección entre la lucha por los derechos indígenas y el contexto global de la globalización, revelando cómo estos diferentes factores confluyen en la vida de las comunidades indígenas en México.

Proyectos de autonomía indígena

En respuesta a las políticas de despojo territorial, muchas comunidades han iniciado proyectos de autonomía que buscan preservar sus tierras y culturas, resistiendo la explotación capitalista En el contexto de la búsqueda de sociedades post-capitalistas en México, los Proyectos de Autonomía Indígena se erigen como iniciativas que buscan la auto-sostenibilidad y el fortalecimiento de las comunidades indígenas frente a las presiones de los proyectos de megainfraestructura. Según se menciona en la fuente, estos proyectos fomentan la gestión comunitaria y la creación de redes de solidaridad intercomunitaria. La autonomía se entiende no solo como el aislamiento de comunidades, sino como una auto-suficiencia relativa que permite a los grupos decidir su nivel de producción y sus relaciones de intercambio con otros.

Además, las comunidades buscan promover su propio desarrollo mientras defienden su territorio y patrimonio cultural, enfrentándose a los desafíos impuestos por el sistema económico dominante que ha contribuido al empobrecimiento y marginalización histórica. A través de procesos de planificación estratégica, estas iniciativas buscan consolidarse y expandirse, evidenciando la importancia de la diversidad productiva y la gestión sostenible de los ecosistemas regionales (Camacho Benavides & Barkin Rappaport, 2025).

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

El documento "*El territorio como piedra angular de la construcción de alternativas al capitalismo:*

El caso de organizaciones indígenas campesinas de la Sierra Norte de Puebla, Mexico" (Armenta & Carcaño, 2021), aborda los Proyectos de Autonomía Indígena en el contexto de la construcción colectiva de alternativas al capitalismo. Estas iniciativas surgen como respuesta a la necesidad de las comunidades indígenas y campesinas de autogestionar su territorio y problemáticas, estableciendo un autogobierno que les permita crear condiciones de vida digna y sustentable.

La organización social se refleja en la capacidad de las comunidades para tomar decisiones de manera conjunta, donde la participación activa de los miembros es fundamental para resolver los problemas que les aquejan, ya sean sociales, culturales, económicos, entre otros.

Los proyectos buscan el control y manejo del territorio de forma colectiva, permitiendo que estas comunidades se resistan a ser meros receptores de la lógica capitalista y, en cambio, se conviertan en actores protagónicos de su propia historia. Estos esfuerzos son fundamentales para el fortalecimiento de sus identidades culturales y la preservación de sus ecosistemas, promoviendo un desarrollo que sea respetuoso con su entorno y que fomente la equidad y la justicia social.

Resistencia cultural y política

Las comunidades indígenas han utilizado su rica herencia cultural como una herramienta de resistencia contra las influencias externas que buscan explotar sus recursos. La información sobre Proyectos de Autonomía Indígena no se encuentra en las páginas del PDF proporcionadas. Sin embargo, en general, los proyectos de autonomía indígena suelen abordar la construcción de sistemas de autogobierno, la recuperación y preservación de culturas y lenguas, así como la implementación de prácticas económicas y sociales que respeten los derechos y tradiciones de los pueblos indígenas. Además, se destaca la importancia de la participación activa de estas comunidades en los procesos de toma de decisiones que afectan sus vidas y territorios (Alejos García, 2024).

Sin embargo, se puede inferir que las luchas de los pueblos indígenas y sectores subalternos en América Latina representan una forma de resistencia tanto cultural como política. Estas luchas se enmarcan en un contexto de oposición a modelos dominantes de estado-nación y capitalismo neoliberal, buscando la autodeterminación y la recuperación de prácticas socioculturales alternativas que desafían la hegemonía colonial y racista. Así, se destaca la importancia de estas resistencias en la búsqueda de un horizonte de emancipación social y autonomía (Makaran & Brancaleone, 2022).

Impacto de la privatización y globalización

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Las políticas neoliberales y la globalización han intensificado los desafíos para las comunidades indígenas, al promover la privatización de tierras y recursos que tradicionalmente han pertenecido a las comunidades

El artículo "*The Demise of Mexican State Nationalism and the Rise of Purhépecha Ethnicity: Kurikahueri K'uinchikua and Purhéecherio*" de Andrew Roth-Seneff (Roth-Seneff, 2018) examina cómo las transiciones nacionales de gran envergadura, especialmente las que se iniciaron en la década de 1990 en México, han impactado a las comunidades indígenas, comenzando por la cultura y la identidad de los purhépechas. Roth-Seneff argumenta que, a medida que el nacionalismo del estado comenzó a declinar, surgieron formas de solidaridad rural históricamente enraizadas que han permitido a estas comunidades organizar cambios colectivos significativos desde abajo, desconectándose de la dependencia estatal.

A través de un análisis conceptual y etnográfico, se destaca que la identidad purhépecha y su patrimonio cultural han jugado un papel crucial en la recuperación de su voz y sustento en un contexto donde históricamente han sido excluidos del ámbito público. Se plantea que las formas de comunicación cultural y la continuidad generacional de sus tradiciones han sido fundamentales para la autoorganización social y la configuración de un nuevo imaginario social que desafía el modelo dominante.

Por ende, este artículo no solo revela la transformación del nacionalismo en México, sino que también resalta el potencial de las comunidades indígenas para innovar y reivindicar su identidad en un mundo en constante cambio, marcando un camino hacia el reconocimiento y su lugar en la esfera pública.

Asi también, el artículo de Stavenhagen (Stavenhagen, 2015), reflexiona sobre el impacto de la globalización y la privatización en las comunidades indígenas, destacando la tensión entre el desarrollo económico y la preservación de derechos fundamentales. Este dilema se manifiesta en el contexto latinoamericano, donde naciones como Bolivia y Ecuador han adoptado nuevas constituciones que reconocen ciertos derechos indígenas, sin embargo, las promesas de estos documentos no han sido plenamente cumplidas, lo que ha generado descontento.

La elección de Evo Morales en Bolivia, por ejemplo, trajo esperanzas para muchos, pero también evidenció divisiones dentro de las comunidades indígenas; algunos apoyan su liderazgo, mientras que otros cuestionan su legitimidad. Ecuador, por su parte, introdujo el concepto de *sumak kawsay*, que simboliza un vivir bien, aunque la mayoría de los indígenas aún luchan por acceder a esos ideales.

La privatización y las políticas neoliberales, como lo demuestra el acuerdo de NAFTA, han marginalizado más a estas comunidades, dejando sus derechos sin atención. Stavenhagen (Stavenhagen, 2015), argumenta que el verdadero problema radica en la brecha entre la legislación y su implementación, lo cual requiere no solo leyes adecuadas, sino también la voluntad política para llevarlas a cabo. Así, las luchas de las comunidades indígenas continúan,

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

desafiando las narrativas de desarrollo que ignoran sus derechos fundamentales y su conexión con la tierra.

Este análisis invita a una reflexión profunda sobre cómo la globalización, si no se maneja con responsabilidad y respeto, puede exacerbar las inequidades y la exclusión de aquellos que han sido históricamente despojados de sus derechos y recursos.

Ejemplos de autonomía indígena

Ejemplos notables incluyen las autonomías zapatistas en México y las resistencias mapuches en Chile, que representan modelos exitosos de autogobierno y defensa territorial.

El artículo de Navarrete y Stahler-Sholk (Martínez Navarrete & Stahler-Sholk, 2024), aborda el impacto del capitalismo contemporáneo en las comunidades indígenas en América Latina, resaltando cómo este sistema ha generado intensos conflictos de "acumulación por desposesión". Las comunidades indígenas, frente a la amenaza del despojo territorial, han buscado formas de resistencia que se materializan en proyectos de autonomía.

Los autores analizan el concepto de autonomía, sus orígenes y las distintas manifestaciones en diversos contextos históricos. En particular, se destacan tres ejemplos paradigmaticos de autogestión indígena: la autonomía zapatista en México, la comunidad purépecha de Cherán y la lucha mapuche en Wallmapu, Chile. Estas experiencias representan modelos únicos donde no solo se defiende el territorio, sino que también se forjan nuevas subjetividades colectivas. A través de sus procesos organizativos, estas comunidades están creando alternativas al neoliberalismo que les permiten recuperar su agencia, fortalecer su identidad cultural y resistir las presiones económicas del capitalismo actual.

El artículo no solo ofrece un análisis académico, sino que también muestra cómo la resistencia de las comunidades indígenas puede inspirar movimientos más amplios en la lucha contra la injusticia social y ambiental, reafirmando la importancia de la autonomía como un camino hacia la dignidad y el respeto por sus derechos en un mundo cada vez más globalizado.

El artículo presenta una compleja narrativa sobre la autonomía indígena en México y Guatemala, enfocándose en cómo las comunidades han ejercido su poder a lo largo de la historia frente a las dinámicas de dominación estatal y de mercado. Se menciona que, aunque han existido prácticas de autonomía histórica, estas no siempre han sido radicalmente anti-capitalistas o anti-sistema.

Se destacan ejemplos significativos, como la coexistencia de comunidades indígenas con la propuesta de 'poder autónomo controlado' durante el período republicano. El vínculo con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) demuestra cómo la estructura estatal tuvo un rol dual: permitió la preservación de territorios y formas de autogobierno, mientras que al mismo tiempo controlaba a las comunidades.

La resistencia indígena se ha transformado, siendo hoy una lucha más antagonista por la defensa de sus territorios y derechos, especialmente en el contexto del despojo neoliberal. Sin

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

embargo, la historia recuerda que algunos líderes comunitarios, como el caso de Sebastián Guzmán en Guatemala, colaboraron con intereses externos, lo que evidencia la complejidad de las relaciones entre las comunidades y las estructuras de poder más amplias.

Finalmente, el artículo resalta que la comunidad indígena no es un ente aislado; forma parte de un entramado social más amplio, y su evolución se entrelaza con los desafíos contemporáneos que enfrentan. Esto implica que su lucha por el reconocimiento y la plena ciudadanía está enmarcada en un diálogo constante con la modernidad y el capitalismo (Bastos, 2021).

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

Concepto y aplicación

Se ha propuesto la economía social y solidaria como una alternativa al desarrollo capitalista tradicional. Este enfoque busca empoderar a las comunidades a través de prácticas económicas inclusivas y sostenibles.

La economía social y solidaria (ESS) se presenta como una alternativa viable al desarrollo capitalista, enfocándose en la inclusión social y la sostenibilidad. Este modelo promueve prácticas económicas que priorizan el bienestar comunitario sobre el beneficio individual.

Para examinar la economía social y solidaria en América Latina, destacando su dualidad conceptual y su aplicación práctica en diferentes contextos, se introduce el concepto de "Buen Vivir" (Camacho Benavides & Barkin Rappaport, 2025), que busca la armonía entre lo social y lo ambiental, y se enfatiza cómo las acciones colectivas han llevado a la construcción de una economía social que responde tanto a la lógica del capitalismo como a las demandas del movimiento anti-capitalista.

Desde la perspectiva de la economía social y solidaria (Veltmeyer, 2018), se enfrentan dos enfoques: uno que trata de manejar el desarrollo urbano y rural dentro de un marco neoliberal, y otro que surge del grassroots, buscando alternativas al sistema capitalista. Ambos enfoques, aunque aparentemente contradictorios, pueden ser complementarios y funcionales tanto para la perpetuación del capitalismo como para las luchas de resistencia.

A lo largo del documento, se reconstruye la historia del cooperativismo en la región y se examinan las experiencias de autogestión laboral que han contribuido a esta economía social. Además, se aborda el desarrollo comunitario basado en la solidaridad, destacando proyectos concretos en países como Venezuela, donde la economía social y solidaria ha sido impulsada desde instancias gubernamentales, aunque no sin sus desafíos.

El análisis concluye que el desarrollo de una economía social y solidaria puede surgir desde diversas esferas, tanto de abajo hacia arriba como de arriba hacia abajo, reflejando la complejidad y las múltiples facetas de este fenómeno en el contexto latinoamericano.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Otro claro ejemplo sobre las comunidades que promueven la economía social y solidaria (ESS) como una alternativa viable frente al capitalismo es el que destaca que estas comunidades (Camacho Benavides & Barkin Rappaport, 2025), organizadas en torno a modelos de producción responsable y sostenibles, están asumiendo un papel fundamental en la gestión territorial de sus recursos. A través de la ESS, buscan no solo mejorar la calidad de vida colectiva, sino también generar autonomía y defender su territorio frente a las imposiciones del Estado-nación.

En el artículo se caracteriza a la economía social y solidaria, resaltando su potencial transformador al fomentar modelos de organización que previenen desequilibrios biológicos y promueven sociedades más igualitarias. De manera particular, analiza el papel de la ESS en la construcción de sociedades post-capitalistas, donde las comunidades triunfan al redefinir sus relaciones con el Estado y al buscar grados de autonomía que les permitan satisfacer sus demandas dentro de un marco de cooperativismo y solidaridad.

Es asi que ofrece ejemplos concretos, como "Territorios de Vida México", que ilustra cómo la ESS puede coexistir con la conservación de ecosistemas, la "Universidad Comunal Autónoma de Oaxaca", que se presenta como un modelo educativo alternativo, y la "Red Nacional de Manejo de Maguey", que muestra la integración de la producción agroforestería con una visión ecológica y comunitaria.

En conjunto, estos ejemplos subrayan cómo la economía social y solidaria puede ser un vehículo poderoso para la transformación social y económica en un contexto de creciente crisis ambiental y desigualdad.

Empoderamiento comunitario

La ESS busca empoderar a las comunidades locales mediante la creación de empleo, el fortalecimiento de la cohesión social y el apoyo a iniciativas locales que promueven la autogestión y la autonomía económica

Armenta y Carcaño (Armenta & Carcaño, 2021) nos extienden en su artículo un enfoque sobre el empoderamiento comunitario a través de la economía social y solidaria, destacando la importancia del territorio como un elemento fundamental en la construcción de alternativas al capitalismo. Se subraya cómo las organizaciones indígenas y campesinas en la Sierra Norte generan y distribuyen su producción de manera colectiva, desafiando las premisas del sistema capitalista que tiende a despreciar las prácticas que no generan valor económico inmediato.

El control del territorio en estas comunidades se basa en una sólida organización social, donde las decisiones se toman de manera colectiva, fomentando así una mayor participación y responsabilidad entre los integrantes. La producción no se limita a la agricultura de subsistencia, sino que abarca una variedad de actividades que incluyen la fabricación de productos artesanales, la prestación de servicios y el desarrollo de proyectos comunitarios que fortalecen los lazos entre los miembros, reforzando su cosmovisión y conexión con la naturaleza.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Además, la diversificación productiva es crucial, ya que permite no solo mejorar la calidad de los suelos, sino también evitar la dependencia económica de un solo mercado. Las comunidades, al desarrollar sus capacidades y recursos de forma colectiva, buscan además establecer mercados alternativos que les permitan comercializar sus productos a precios justos y solidarios, promoviendo así un modelo de desarrollo que prioriza el bienestar comunitario sobre el lucro individual.

Este enfoque de economía social y solidaria resalta el valor de la cooperación y el trabajo conjunto, proponiendo un camino hacia la autosuficiencia y el fortalecimiento de identidades culturales, donde el territorio no es solo un espacio físico, sino un escenario de reivindicación y resistencia en la búsqueda de alternativas a las estructuras económicas convencionales.

En el artículo de Makaran y Brancaleone (Makaran & Brancaleone, 2022) se examinan las "anarquías empíricas" y cómo la antropología libertaria puede contribuir a la comprensión de las experiencias de autonomía en América Latina. Desde la perspectiva de la economía social y solidaria, se plantea que las dinámicas sociales no estatales tienden a ser horizontalmente estructuradas, lo que promueve el empoderamiento comunitario.

En lugar de seguir el relato hegemónico que se centra en el poder vertical y las narrativas históricas de conquista, se busca destacar la vitalidad de las relaciones humanas en comunidades que operan de manera colectiva y cooperativa.

Los antropólogos argumentan que, a través de métodos etnográficos, se puede problematizar el poder y la justicia desde la perspectiva de sociedades no estatales, resaltando la importancia de evitar la concentración de poder político y económico.

Este enfoque apoya la creación de instituciones que fomenten la inclusión y el bienestar colectivo, características esenciales de la economía social y solidaria. De esta manera, el artículo nos invita a reconocer las múltiples trayectorias y formas de vida que coexisten, ofreciendo una crítica al modelo dominante y resaltando las alternativas que emergen a partir de la cooperación y la solidaridad comunitaria.

Sostenibilidad y resiliencia

Las prácticas de la ESS son intrínsecamente sostenibles, promoviendo la resiliencia económica y social a través de la diversificación de actividades económicas y la reducción de la dependencia de modelos capitalistas tradicionales.

El artículo "*Inequality, social capital, and varieties of capitalism in Latin America*" (Bolaños et al., 2021) explora las intersecciones entre la desigualdad, el capital social y los diferentes modelos de capitalismo presentes en América Latina. Desde la perspectiva de la Economía Social y Solidaria (ESS), se puede interpretar que la sostenibilidad y resiliencia de las comunidades dependen en gran medida de la capacidad de estas para construir redes de confianza y cooperación entre los individuos.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

La ESS propugna un enfoque donde el bienestar colectivo y la justicia social son prioritarios, en contraposición a un modelo capitalista que a menudo prioriza las ganancias individuales. En este sentido, el artículo destaca cómo la desigualdad puede erosionar el capital social, lo que a su vez puede impactar negativamente en la cohesión social y la resiliencia comunitaria.

La sostenibilidad, en el contexto de la ESS, se manifiesta a través de modelos económicos que fomentan la solidaridad, la participación y la inclusión, permitiendo a las comunidades no solo resistir las crisis económicas, sino también prosperar mediante el fortalecimiento de sus relaciones interpersonales. Así, se sugiere que una economía que respete estos principios puede contribuir a mitigar los efectos negativos de la desigualdad y facilitar un desarrollo sostenible en América Latina.

El estudio invita a reflexionar sobre la necesidad de fomentar la ESS como una vía para lograr un equilibrio entre la economía y el bienestar social, destacando la importancia de construir un capital social robusto como piedra angular de la resiliencia frente a las adversidades económicas y sociales.

El artículo de Campos-Vázquez, Delgado-Barrera y Medina-Cortina (Vázquez et al., 2020), examina el estado actual del bienestar social en México, caracterizándolo como residual y con un enfoque en la eficacia de los programas sociales dirigidos a la población en pobreza. Desde la perspectiva de la economía social y solidaria, se subraya la importancia de transformar las políticas focalizadas en estrategias más inclusivas y sostenibles, que promuevan la participación activa de las comunidades en la mejora de su situación.

La sostenibilidad se presenta como un objetivo clave, donde los servicios públicos de salud y educación de calidad son esenciales para una inclusión efectiva. La resiliencia de las comunidades se fortalece a través de una administración eficiente y un registro adecuado de beneficiarios que permita una coordinación efectiva entre distintas iniciativas sociales.

Se argumenta que solo así se puede combatir de manera integral la pobreza y fomentar un crecimiento económico incluyente.

El texto destaca que, para lograr este cambio necesario, es fundamental rediseñar las políticas sociales, basándolas en datos concretos y en la experiencia vivida por los beneficiarios. La intervención debe ser adaptativa, integrando los conocimientos locales y promoviendo una cultura de cooperación que impulse no solo el bienestar individual, sino también colectivo, generando un tejido social robusto y resiliente ante las adversidades económicas y sociales que enfrenta el país.

En conclusión, al adoptar una perspectiva de economía social y solidaria, se propone que el camino hacia la sostenibilidad y resiliencia en México debe centrarse en políticas integradas que reconozcan y valoren la capacidad de las comunidades para participar en la construcción de su propio futuro, contribuyendo así a una sociedad más justa y equitativa. Esto no solo es crucial

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

para la mitigación de la pobreza, sino también para el desarrollo sostenible a largo plazo, donde todos los elementos de la sociedad sean considerados actores fundamentales en la búsqueda del bien común (Vázquez et al., 2020).

Políticas públicas y economía social

La implementación efectiva de la ESS requiere un apoyo sólido de políticas públicas que faciliten el entorno regulatorio y financiero necesario para que estas iniciativas prosperen.

El artículo de Velazquez Leyer (Velázquez Leyer, 2020) aborda la relación entre la economía social y solidaria y las políticas públicas, destacando cómo estas últimas pueden contribuir al desarrollo de un modelo económico más inclusivo y equitativo. Se argumenta que las políticas públicas, al enfocarse en el bienestar social y en la reducción de desigualdades, pueden fomentar el crecimiento de iniciativas de economía social, que priorizan la cooperación y el beneficio comunitario sobre la maximización de ganancias individuales.

Se explora el papel de diversas organizaciones y movimientos que fomentan la economía social y solidaria, enfatizando la importancia de su consolidación a través de marcos regulativos que apoyen su desarrollo. Se menciona que estas políticas deben orientarse a facilitar el acceso a recursos, la capacitación y la inclusión de grupos vulnerables, promoviendo así un entorno favorable para la sostenibilidad de estas iniciativas.

A medida que se implementan políticas que favorecen la economía social, se observa una transformación hacia un modelo más justo que busca no solo el crecimiento económico, sino también el bienestar social integral, promoviendo una mayor cohesión y resiliencia en las comunidades.

En resumen, la interrelación entre políticas públicas y economía social es crucial para construir sociedades más solidarias y equitativas, donde el enfoque en el bien común sea fundamental.

Un artículo que presenta un análisis sobre la literatura maya y su evolución en el contexto de la decolonialidad indígena en América Latina es el de Alejos Garcia (Alejos García, 2024). En él, distingue que la emergencia de una voz literaria indígena se ha visto influenciada por el movimiento zapatista, que marcó un hito en la historia literaria nacional, permitiendo a los intelectuales indígenas formarse de manera más autónoma y crítica. Este proceso no solo ha fomentado la creación de obras que abordan abiertamente violencias y exclusiones, sino que también ha dado lugar a un diálogo profundo con la naturaleza, donde los elementos naturales son integrados en la poesía como interlocutores.

Desde la perspectiva de la economía social y solidaria, se puede interpretar que esta nueva ola literaria no solo busca la autoexpresión y la resistencia cultural, sino que también potencia el desarrollo de políticas públicas inclusivas que reconozcan y apoyen la diversidad cultural y lingüística. La producción literaria maya se alinea con la economía social al promover iniciativas que favorecen la cohesión social, empoderando a las comunidades indígenas y

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

fomentando prácticas que contrarrestan la explotación. A través de herramientas narrativas y literarias, los escritores indígenas contribuyen también a la creación de un espacio para presentar sus realidades y reivindicaciones, fomentando la solidaridad y la búsqueda de un modelo económico más equitativo.

Así, la literatura no solo se convierte en un medio de resistencia cultural, sino en un vehículo para que las voces indígenas sean escuchadas, reafirmando su presencia en la esfera pública y jurídica, en un proceso que podría considerarse como parte integral de la economía social y solidaria. De esta manera, el artículo subraya la importancia de vincular la literatura con acciones concretas en políticas públicas que fortalezcan la autonomía y sostenibilidad de las comunidades indígenas.

Algunos Casos De Estudio

Diversos casos de estudio en América Latina han demostrado el éxito de la ESS en mejorar las condiciones de vida de las comunidades, reducir la pobreza y fomentar el desarrollo sostenible. Entre los más destacados es del de Navarrete y Stahler-Sholk (Martínez Navarrete & Stahler-Sholk, 2024).

El artículo explora el fenómeno de las autonomías indígenas en América Latina frente al capitalismo contemporáneo, centrándose en las experiencias de diversas comunidades que han optado por modelos de organización que se alinean con principios de economía social y solidaria. A través de un enfoque de caso de estudio, se analizan iniciativas que promueven la autogestión y la cooperación entre miembros de las comunidades, resaltando la creación de redes de apoyo mutuo y la búsqueda de alternativas al modelo económico dominante.

Se presenta cómo estas comunidades han desarrollado economías locales que priorizan el bienestar de sus miembros y el cuidado de sus territorios, desafiando así las lógicas del capitalismo, que frecuentemente conduce a la explotación y la marginalización.

El artículo enfatiza la importancia de la identidad cultural y la resistencia en la construcción de estos modelos de economía social, mostrando que no solo se trata de un enfoque económico, sino también de una reivindicación política y social.

Asimismo, se abordan los desafíos que enfrentan estas iniciativas, tales como la presión de las políticas neoliberales y el acoso de intereses corporativos, y se propone que la fortaleza de la economía social y solidaria reside en la colaboración y la unidad entre las comunidades, así como en la creación de espacios donde se valore y respete la diversidad cultural.

Estos casos de estudio ilustran cómo, mediante la economía social, las comunidades indígenas no solo buscan sobrevivir, sino también prosperar y redefinir sus propias autonomías en el contexto de un mundo que a menudo los ignora.

Así, el artículo destaca que las experiencias de las comunidades indígenas en América Latina pueden servir como modelos inspiradores para otros movimientos sociales que buscan

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

alternativas al capitalismo, mediante la implementación de sistemas económicos que promuevan la equidad, la justicia social y la sostenibilidad.

Descentralización y gasto social

En México, la descentralización ha tenido un impacto mixto en el gasto social. Aunque ha aumentado la participación de los estados en la política social, el gasto no siempre se ha traducido en mejoras significativas en la equidad social.

El artículo "*Inequality and Growth in Latin America: Achievements and Challenges*" (Bustillo et al., 2018), aborda la intersección entre el crecimiento económico y la desigualdad en la región, poniendo un énfasis notable en la descentralización y el gasto social. A lo largo de las últimas décadas, la llegada de gobiernos democráticos en América Latina ha propiciado un renovado enfoque hacia la inclusión social, motivada por las demandas electorales de mayores oportunidades para todos.

Se observa que el contexto de las crisis financieras en los años 90, así como desastres naturales y caídas en los precios internacionales, impulsaron una reformulación de las políticas sociales y antipobreza. Las nuevas estrategias propusieron la necesidad de garantizar derechos económicos, sociales y culturales, buscando una distribución más equitativa de los beneficios del desarrollo económico. En este sentido, la descentralización de la gestión del gasto social se presenta como un mecanismo clave para abordar las disparidades que han caracterizado históricamente la región.

La transición hacia un enfoque que combina la universalidad de los derechos con mecanismos de focalización fue un paso importante. Esto llevó a un avance en la creación de políticas que, a pesar de estar dirigidas a grupos específicos, sostenían un marco de derechos universales. La atención se desplazó hacia la creación de redes de protección para aquellos excluidos del mercado laboral formal, acentuando así la relevancia del gasto social a nivel local, donde las necesidades son diversas y diferenciadas.

Por lo tanto, el artículo sugiere que la descentralización del gasto social no solo puede facilitar una respuesta más eficaz a las necesidades de la población, sino que también puede contribuir a una distribución más equitativa de los recursos, promoviendo una verdadera inclusión social en un contexto marcado por la desigualdad. Esta reconfiguración del gasto social es esencial para construir un futuro más justo y sostenible en América Latina.

MIGRACIÓN Y DESIGUALDAD

Impacto mixto de la descentralización

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

La migración, especialmente entre México y Estados Unidos, revela profundas desigualdades socioeconómicas, así como deficiencias en las políticas públicas para la reintegración de los migrantes deportados según Medrano (Medrano, 2023).

La descentralización en México ha sido un proceso complejo, con resultados mixtos en términos de equidad social. Si bien ha incrementado la autonomía de los estados, no siempre ha llevado a una distribución más equitativa de los recursos

A medida que los países enfrentan desafíos económicos, la migración emerge como una respuesta a las restricciones laborales y la búsqueda de mejores oportunidades. Este fenómeno tiene un impacto mixto sobre la desigualdad, tanto dentro como entre los países de la región.

Por un lado, la migración permite que las personas que abandonan sus comunidades en busca de trabajo envíen remesas a sus familias, lo que puede ayudar a aliviar la pobreza y mejorar las condiciones de vida en sus lugares de origen. Estas remesas, en muchos casos, se destinan a la educación y la salud, favoreciendo el empoderamiento y el acceso a oportunidades que antes eran inalcanzables. Sin embargo, el efecto de las remesas no es uniforme, ya que las comunidades que dependen de la migración pueden experimentar una creciente desigualdad entre aquellos que tienen acceso a estas fuentes de ingresos y aquellos que no.

Por otro lado, el artículo también destaca cómo la descentralización puede influir en estos procesos. Si bien se reconoce que la descentralización busca empoderar a las comunidades locales y mejorar la gestión del gasto social, su implementación a menudo puede ser desigual. Las regiones que ya son más prósperas pueden beneficiarse más de los sistemas descentralizados, mientras que las áreas menos desarrolladas podrían quedar rezagadas, exacerbando así la desigualdad.

En este contexto, la migración puede ser vista como una estrategia de adaptación frente a las ineficacias de la política social. Las personas migrantes a menudo enfrentan numerosas barreras en su búsqueda de empleo y estabilidad, tanto en el extranjero como en su país de origen, lo que a su vez refleja las tensiones presentes en la estructura socioeconómica de sus comunidades.

Así, el artículo revela un panorama complejo donde la interacción entre la migración y la descentralización en América Latina presenta un impacto mixto en la desigualdad, sugiriendo que para maximizar los beneficios de la migración y mitigar sus efectos adversos, es esencial promover políticas públicas que fortalezcan la inclusión social y aseguren que el impulso hacia la descentralización no produzca inequidades más profundas en la región (Medrano, 2023).

El artículo de Campos Vázquez (Vázquez et al., 2020) aborda con especial énfasis, la política social y su relación con el combate a la pobreza en México, proponiendo un análisis que integra la migración y la desigualdad en un contexto de impacto mixto de la descentralización.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

A través de una revisión profunda de datos inéditos, se evidencia que la geografía juega un papel crítico en el desarrollo regional. Esto se traduce en que las personas que residen en áreas aisladas o desfavorables enfrentan mayores retos para mejorar sus condiciones económicas.

La migración emerge como un mecanismo de adaptación ante la desigualdad, puesto que los individuos, en busca de mejores oportunidades, son impulsados a trasladarse hacia regiones con mayores recursos. Sin embargo, el artículo también señala que la desarticulación de las políticas sociales ha dificultado el acceso equitativo a los programas de apoyo, intensificando la pobreza en localidades marginadas.

La propuesta de diferenciar los montos de transferencia en los programas sociales apunta a mejorar la efectividad en la reducción de la pobreza. Esto podría permitir que los recursos se distribuyan de manera más eficiente, especialmente en áreas donde la vulnerabilidad es mayor. El costo de implementar un esquema que cubra a todos los pobres es considerable, sugiriendo que el enfoque debe ser, no solo en la asignación de recursos, sino en el diseño de políticas que consideren las especificidades regionales, incluida la migración como un fenómeno que afecta directamente la distribución del bienestar.

Por último, el artículo resalta la necesidad de una estrategia integral que no solo enfoque el combate a la pobreza desde la centralización de esfuerzos, sino que también reconozca el papel de la migración y la desigualdad como factores cruciales en la efectividad de las políticas sociales en México.

Participación estatal en política social

El aumento de la participación de los estados en las políticas sociales ha permitido una mejor adaptación a las necesidades locales, pero también ha revelado disparidades significativas en la capacidad de implementación y en los resultados obtenidos.

A medida que las desigualdades geográficas se manifiestan, el Estado enfrenta el reto de definir políticas que no solo atiendan a la población en situación de pobreza, sino que también reconozcan la realidad de aquellos que migran en busca de mejores oportunidades asi lo resalta Velázquez Leyer (Velázquez Leyer, 2020). Este movimiento poblacional, a menudo impulsado por la necesidad de escapar de condiciones precarias, revela un aspecto fundamental: la inequitativa distribución de recursos y oportunidades.

El artículo argumenta que la participación estatal debe ser proactiva y adaptativa, implicando un diseño de programas sociales que integre las diferentes realidades de los migrantes y de las comunidades de origen. Esto implica no solo atender a quienes permanecen en condiciones vulnerables, sino también comprender cómo la migración puede ser tanto una solución como un factor que perpetúa la desigualdad.

La necesidad de ajustar las transferencias y apoyos económicos según las particularidades de cada región se propone como una forma de mejorar la efectividad de las políticas sociales. Al hacerlo, el Estado no solo aborda la pobreza en un sentido superficial, sino

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

que también se enfrenta a las causas estructurales que dan origen a la migración y que perpetúan la desigualdad.

En suma, el artículo resalta la urgencia de transformar la participación estatal en política social, incorporando un enfoque que considere las complejidades de la migración y su relación con la desigualdad, con el objetivo de crear un entorno más equitativo para todos los ciudadanos.

En el contexto de la migración y la desigualdad, el artículo de Hugo Martínez Montoya (Martínez-Montoya, 2022), aborda la problemática de las personas deportadas desde Estados Unidos hacia México, específicamente a la franja fronteriza de Chihuahua. La investigación se centra en comprender las dinámicas que enfrentan estos individuos tras su repatriación, así como la intervención de instituciones públicas mediante el Programa Somos Mexicanos.

Este programa, diseñado por la administración federal, busca facilitar la reintegración de los deportados a su país, pero el autor destaca que la realidad con la que se encuentran dista de asegurarles los derechos fundamentales como ciudadanos. A través de un enfoque metodológico que combina técnicas cuantitativas y cualitativas, se logró realizar un acercamiento con 313 deportados, revelando la marginalización y las luchas que enfrentan.

La participación estatal se presenta como un elemento crucial dentro de las políticas sociales, donde las ciudades fronterizas como Ciudad Juárez y Ojinaga juegan un papel relevante no solo en el proceso de deportación, sino en la construcción de un entorno social que amplifica las desigualdades existentes. La estrategia estatal, aunque intenta ofrecer un soporte mediante normativas y programas, es insuficiente y muchas veces inadecuada para atender la complejidad de las realidades vividas por las personas migrantes.

En resumen, el artículo plantea que la migración y la desigualdad están intrínsecamente ligadas a la acción estatal y su capacidad para abordar las necesidades de los deportados, quienes a menudo ven vulnerados sus derechos en el mismo país que los absolvió.

DESIGUALDADES PERSISTENTES

A pesar de los esfuerzos de descentralización, las desigualdades regionales persisten, en parte debido a la falta de recursos y capacidades técnicas en algunos estados para gestionar eficazmente los programas sociales.

El artículo "*Reflections on the Transformation in Mexico*" (Hanrahan & Aroch Fugellie, 2019) presenta una rica narrativa sobre las relaciones complejas y persistentes entre migración y desigualdad en el contexto mexicano. Destaca cómo la migración, tanto interna como externa, ha sido un reflejo de las desigualdades estructurales que persisten en la sociedad. A medida que las comunidades buscan oportunidades en medio de la falta de acceso a recursos básicos y la violencia, se evidencia una movilidad forzada provocada por la marginalización económica y social.

La obra enfatiza que los eventos trágicos, como la desaparición de los 43 estudiantes en Ayotzinapa, han catalizado un movimiento de resistencia y una movilización cívica que, aunque

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

fulgurante, también revela las profundas inequidades dentro del sistema. Esta realidad sugiere que la migración no es solo una búsqueda de mejoras en las condiciones de vida, sino también una respuesta necesaria a un paisaje social que constantemente excluye y marginaliza a amplios sectores de la población.

El proceso de "deictic revelation", al que el texto se refiere, nos invita a observar con atención las diversas facetas de la complicidad estatal y el crimen organizado, donde las estructuras de poder no solo actúan como un obstáculo para el desarrollo comunitario, sino que también perpetúan formas de exclusión que impulsan la migración como única solución viable. La narrativa nos lleva a entender que la transformación social en México está intrínsecamente ligada a la lucha contra dichas desigualdades persistentes, y que el camino hacia un futuro más equitativo dependerá de la capacidad de la sociedad civil de unirse y resistir estas condiciones opresivas (Hanrahan & Aroch Fugellie, 2019).

También el artículo de Veltmeyer (Veltmeyer, 2018) presenta una profunda reflexión sobre cómo la economía social en América Latina ofrece un enfoque alternativo al desarrollo, en un contexto marcado por la migración y la desigualdad persistente. A través de un análisis crítico, se destaca que las inequidades no solo son el resultado de condiciones económicas desfavorables, sino que también están intrínsecamente ligadas a los procesos de migración. Las comunidades afectadas por la desigualdad suelen verse impulsadas a migrar en busca de mejores oportunidades, lo que a su vez perpetúa un ciclo de marginalización.

La economía social, con su énfasis en la cooperación y la solidaridad, propone un modelo que desafía la lógica neoliberal que ha dominado en la región. Este enfoque se manifiesta en iniciativas locales que buscan fortalecer el tejido social y reducir las brechas económicas. Sin embargo, el artículo advierte que, para que la economía social tenga un impacto significativo en la lucha contra la desigualdad, es fundamental abordar de manera integral los factores que impulsan la migración, como la falta de acceso a recursos y oportunidades.

La migración, en este sentido, no solo es una respuesta a la desigualdad, sino que también puede ser un factor que contribuya a su perpetuación. Las comunidades migrantes a menudo enfrentan nuevos desafíos en sus destinos, lo que resalta la necesidad de políticas que no solo atiendan a los migrantes, sino que también aborden las condiciones que generan la desigualdad en sus lugares de origen. El artículo concluye que la economía social puede ser un camino hacia el desarrollo más equitativo, siempre y cuando se reconozca y se actúe sobre las conexiones entre migración y desigualdad persistente.

Eficacia del gasto social

Se ha observado que el gasto social descentralizado no siempre ha sido eficaz en reducir la pobreza o mejorar la equidad social, lo que sugiere la necesidad de una mejor planificación y coordinación entre los niveles de gobierno.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Bolaños et al. extienden el análisis de la dinámica entre desigualdad social y capital social en América Latina, situando este análisis dentro del contexto de diferentes variedades de capitalismo (Bolaños et al., 2021). Durante el periodo entre 2000 y 2016, se destaca que América

Latina se define como economías jerárquicas, donde la desigualdad es significativamente elevada, superando incluso a regiones como África subsahariana. Esta desigualdad se vincula a múltiples factores, incluyendo el crecimiento económico lento y el impacto negativo de la falta de confianza social.

Desde la perspectiva de la migración, los fenómenos de movilidad y desplazamiento están intrínsecamente ligados a estas desigualdades sociales. La migración, muchas veces impulsada por la búsqueda de mejores condiciones de vida y oportunidades laborales, puede ser tanto una respuesta a la desigualdad estructural como un factor que la exacerba. Cuando las poblaciones migrantes se integran en nuevas economías, enfrentan desafíos relacionados con su estatus social y acceso a servicios, lo que representa un impacto directo en la efectividad del gasto social.

El gasto social, en este contexto, debe ser eficaz para abordar no solo las necesidades de las poblaciones locales, sino también las de los migrantes. La falta de inversión en programas que fomenten la inclusión social y el desarrollo de habilidades puede perpetuar ciclos de desigualdad y limitar las oportunidades de los migrantes en países de acogida.

En resumen, la eficacia del gasto social en América Latina no solo influye en las tasas de desigualdad, sino que también determina cómo se integran y se empoderan los migrantes en estas economías jerárquicas. Debe considerarse como un elemento crucial para mitigar la desigualdad y fomentar una cohesión social más robusta en una región marcada por la diversidad y los retos migratorios (Bolaños et al., 2021).

No obstante L. Calva expone la compleja relación entre la migración y la desigualdad en el contexto del gasto social en México (Calva, 2019). Se hace evidente que la precariedad laboral afecta a millones de mexicanos, impulsando a muchos a buscar oportunidades en el extranjero. La Encuesta de Ocupación y Empleo del INEGI señala que más de 32 millones de trabajadores se encuentran en el empleo informal, donde la falta de prestaciones y la inestabilidad son comunes.

Si bien la migración puede funcionar como una vía de escape frente a la desesperanza que genera el desempleo, también deja entrever un panorama inquietante: el saldo migratorio negativo registrado a lo largo de varias décadas confirma que, para amplios sectores de la población, mejorar sus condiciones de vida sigue siendo una necesidad apremiante. A esto se suma una política salarial que, al limitarse a ajustes mínimos en función de la inflación, ha terminado por agravar la desigualdad, mermando el poder de compra de los trabajadores y reforzando la exclusión social.

Lo anterior pone de relieve las limitaciones del gasto social actual, que debería orientarse a elevar la calidad de vida y ampliar las oportunidades laborales de la población, en lugar de

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

perpetuar un ciclo de precariedad para la mayoría. Resulta indispensable diseñar políticas que, además de garantizar un salario digno, fortalezcan los derechos laborales, impulsen la inclusión y disminuyan las brechas económicas, de manera que emigrar sea una opción y no una salida forzada por la ausencia de oportunidades (Calva, 2019).

Reformas y políticas necesarias

Para mejorar los resultados del gasto social descentralizado, se requieren reformas que fortalezcan las capacidades institucionales a nivel local y promuevan la equidad en la asignación de recursos.

El artículo examina la emergencia de la literatura maya contemporánea dentro del contexto de los pueblos originarios en América Latina, enfocándose en cómo esta producción literaria se relaciona con un movimiento cultural y político más amplio y decolonial. En la segunda mitad del siglo XX, las condiciones de vida de las comunidades indígenas en la región sufrieron cambios significativos, en gran parte a raíz de movimientos revolucionarios que enfatizaron la lucha por los derechos y dignidad de las mayorías.

A pesar de que dichos movimientos no lograron cambios políticos radicales, establecieron un ambiente propicio para que las demandas de los pueblos originarios fueran reconocidas en las agendas nacionales e internacionales. La figura de Rigoberta Menchú destaca como un ejemplo de activismo y resistencia, cuya obra ha sido fundamental para visibilizar las atrocidades sufridas por su pueblo en Guatemala. Su labor significó un parteaguas tras la firma de la paz en 1996, impulsando reformas jurídicas que fomentaron la revitalización cultural indígena y la emergencia de un movimiento político-cultural.

Este fenómeno literario actual, que pone en primer plano las voces indígenas, es en gran medida resultado de dinámicas políticas locales y nacionales, así como de un contexto global que exige una mayor equidad. Las reformas y políticas necesarias deben centrarse en fortalecer la representación indígena y abordar la desigualdad estructural que persiste en la región, garantizando así que la literatura y voz de los pueblos originarios continúen resonando en el escenario contemporáneo (Alejos García, 2024).

La propuesta es clara: empoderar a las comunidades a través de políticas inclusivas y solidarias que aborden la desigualdad en sus múltiples dimensiones, garantizando así un futuro más esperanzador para todos según la propuesta de Benavides y Rappaport (Camacho Benavides & Barkin Rappaport, 2025). Su artículo presenta una reflexión profunda sobre la transformación de comunidades en América Latina a través de la economía social y solidaria (CS) en un contexto de migración y desigualdad. En sus primeras secciones, se destacan los modelos organizativos que surgen como respuesta a las crisis económicas y sociales, donde las comunidades asumen un papel activo en la gestión de sus territorios y recursos, buscando no solo la autonomía, sino también mejorar la calidad de vida colectiva.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Desde la perspectiva de migración, las comunidades enfrentan presiones que los obligan a reconfigurar sus relaciones con el Estado-nación. En vez de separarse de sus países, estas comunidades buscan redefinir su autonomía y su vínculo con el Estado, una necesidad crítica en un contexto de desigualdad creciente. Así, se observa cómo la migración, lejos de ser solo un fenómeno de desplazamiento, se convierte en una estrategia para la supervivencia y la lucha por una vida digna.

El análisis de casos concretos, como las iniciativas en México, muestra el papel de la educación y la organización comunitaria como mecanismos para enfrentar la desigualdad estructural. La creación de espacios de resistencia y la promoción de alternativas de desarrollo se presentan como herramientas clave para frenar la migración forzada y fomentar la permanencia en los territorios, defendiendo tanto la riqueza cultural como los recursos naturales.

Finalmente, se hace un llamado a repensar las reformas y políticas necesarias que no solo aborden la migración como un desafío a solucionar, sino que reconozcan el papel activo de las comunidades en transformar sus realidades.

Este enfoque holístico resulta vital para construir sociedades más justas y equitativas que respeten la dignidad de sus ciudadanos y promuevan un desarrollo integral (Camacho Benavides & Barkin Rappaport, 2025).

CONCLUSIONES

La revisión de literatura realizada permite afirmar que las políticas neoliberales; apoyadas en la privatización y la desregulación, han ahondado las fracturas estructurales de la región, erosionando los mecanismos de bienestar y debilitando el tejido social. Frente a ello, las experiencias construidas en torno a la economía social y solidaria, la autonomía de los pueblos indígenas y el manejo comunitario del territorio se presentan como alternativas viables, capaces de revalorizar la cooperación, la justicia distributiva y el cuidado ambiental.

De los estudios analizados se desprende, además, que la sostenibilidad no debe reducirse a su dimensión ecológica, sino entenderse como un equilibrio integral entre justicia social, equidad económica y cuidado del entorno. La evidencia apunta a que las comunidades con mayores niveles de cohesión social y capital solidario están mejor preparadas para enfrentar crisis económicas y ambientales, lo cual respalda la importancia de robustecer las estructuras locales de autogestión.

En esa misma línea, se concluye que la reforma de los regímenes de bienestar en México y en América Latina debería apuntar hacia procesos de decomodificación y defamilialización, ampliando el acceso a servicios públicos de calidad y asegurando una redistribución más justa de los recursos. Lograr una sostenibilidad social efectiva implica, en consecuencia, transformar de fondo el paradigma económico predominante, de modo que el crecimiento deje de entenderse como un fin en sí mismo y pase a subordinarse al bienestar colectivo. Bajo esta lógica, articular políticas públicas inclusivas con la economía solidaria y la participación ciudadana se perfila

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

como la ruta más sólida para reducir la desigualdad y construir un porvenir sustentable con justicia social.

Declaración De Conflictos De Intereses: Los autores declaran no tener conflictos de interés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alejos García, J. (2024). Decolonialidad indígena en América Latina: Emergencia de la literatura maya. *Literatura Mexicana, 35*(2), 239–256. https://doi.org/10.19130/iifl.litmex.2024.2/00SW17S0X8479

Arksey, H., y O'Malley, L. (2005). Scoping studies: Towards a methodological framework. *International Journal of Social Research Methodology, 8*(1), 19–32. https://doi.org/10.1080/1364557032000119616

Armenta, W., y Carcaño, E. (2021). El territorio como piedra angular de la construcción de alternativas al capitalismo: El caso de organizaciones indígenas campesinas de la Sierra Norte de Puebla, México. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies, 16*(2), 174–189. https://doi.org/10.1080/17442222.2020.1866255

Bardin, L. (1996). *Análisis de contenido* (2.ª ed.). Akal.

Bastos, S. (2021). Community, dispossession, and ethnic rearticulation in Mexico and Guatemala. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies, 16*(2), 109–129. https://doi.org/10.1080/17442222.2020.1839222

Bolaños, N. P., Saucedo-Acosta, E. J., y Del Callejo Canal, D. D. (2021). Inequality, social capital, and varieties of capitalism in Latin America. *Economic Research-Ekonomska Istraživanja, 34*(1), 1583–1602. https://doi.org/10.1080/1331677X.2020.1844583

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción* (T. Kauf, Trad.). Anagrama. (Obra original publicada en 1994)

Bustillo, I., Artecona, R., y Perrotti, D. E. (2018). *Inequality and growth in Latin America: Achievements and challenges* [Documento de trabajo]. Group of Twenty-Four. http://www.g24.org/wp-content/uploads/2018/10/Inequality_and_growth_in_Latin_America-1.pdf

Calva, J. L. (2019). The Mexican economy in its neoliberal labyrinth. *Trimestre Económico, 86*(343), 579–622. https://doi.org/10.20430/ete.v86i343.921

Camacho Benavides, C. I., y Barkin Rappaport, D. P. (2025). Forging post-capitalist societies in Mexico. *Debates en Sociología, 60*, 146–171. https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202501.006

Campos Vázquez, R. M., y Monroy-Gómez-Franco, L. A. (2016). La relación entre crecimiento económico y pobreza en México. *Investigación Económica, 75*(298), 77–113. https://doi.org/10.1016/j.inveco.2016.11.003

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Castillo Fernández, D. (2022). Development model, labour precariousness and new social inequalities in Latin America. *CEPAL Review, 2022*(136), 45–61. https://doi.org/10.18356/16840348-2022-136-3

Hanrahan, B., y Aroch Fugellie, P. (2019). Reflections on the transformation in Mexico. *Journal of Latin American Cultural Studies, 28*(1), 113–137. https://doi.org/10.1080/13569325.2019.1608517

Jessop, B. (1990). *State theory: Putting the capitalist state in its place*. Pennsylvania State University Press.

Jessop, B. (2002). *The future of the capitalist state*. Polity Press.

Krippendorff, K. (2013). *Content analysis: An introduction to its methodology* (3.ª ed.). SAGE Publications.

Laurell, A. C. (2015). Three decades of neoliberalism in Mexico. *International Journal of Health Services, 45*(2), 246–264. https://doi.org/10.1177/0020731414568507

Makaran, G., y Brancaleone, C. (2022). Anarquías empíricas: Aportes de la antropología libertaria al estudio de las autonomías en América Latina. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes, 24*(2), 38–60. https://doi.org/10.17151/rasv.2022.24.2.3

Martínez Navarrete, E., y Stahler-Sholk, R. (2024). Indigenous autonomies in Latin America in the face of contemporary capitalism: Overview, perspectives and dilemmas, Part 1. *Latin American Perspectives, 51*(4), 3–24. https://doi.org/10.1177/0094582X241288862

Martínez-Montoya, H. (2022). Mexicanos deportados de Estados Unidos de América a Chihuahua, México. *Anduli, 26*(21), 165–189. https://doi.org/10.12795/anduli.2022.i21.08

Medrano, A. (2023). Social spending at the state-level in the neoliberal era: A renaissance of federalism in Mexico? *Regional & Federal Studies, 33*(3), 371–396. https://doi.org/10.1080/13597566.2021.1982703

Rojas, M. (2020). Well-being and its conceptualization. En *Well-being in Latin America: Drivers and policies* (pp. 19–30). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-33498-7_3

Roth-Seneff, A. (2018). The demise of Mexican state nationalism and the rise of Purhépecha ethnicity: Kurikahueri K'uinchikua and Purhéecherio. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology, 23*(1), 94–112. https://doi.org/10.1111/jlca.12252

Stavenhagen, R. (2015). Ruta Mixteca: Indigenous rights and Mexico's plunge into globalization. *Latin American Perspectives, 42*(4), 92–102. https://doi.org/10.1177/0094582X15574720

Tricco, A. C., Lillie, E., Zarin, W., O'Brien, K. K., Colquhoun, H., Levac, D., Moher, D., Peters, M. D. J., Horsley, T., Weeks, L., Hempel, S., Akl, E. A., Chang, C., McGowan, J., Stewart, L., Hartling, L., Aldcroft, A., Wilson, M. G., Garritty, C., … Straus, S. E. (2018). PRISMA extension for scoping reviews (PRISMA-ScR): Checklist and explanation. *Annals of Internal Medicine, 169*(7), 467–473. https://doi.org/10.7326/M18-0850

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Vázquez, R. M. C., Barrera, V. H. D., y Cortina, E. M. (2020). Social policy and fight against poverty in Mexico: Analysis of the cartilla social. *Gestión y Política Pública, 29*(2). https://doi.org/10.29265/gypp.v29i2.777

Velázquez Leyer, R. (2020). Has social policy expansion in Latin America reduced welfare decommodification and defamilialisation? Evidence from an overview of the Mexican welfare regime. *Social Policy and Society, 19*(4), 645–659. https://doi.org/10.1017/S1474746420000317

Veltmeyer, H. (2018). The social economy in Latin America as alternative development. *Canadian Journal of Development Studies / Revue Canadienne d'études Du Développement, 39*(1), 38–54. https://doi.org/10.1080/02255189.2017.1294052

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.